



International Coffee Organization
Organización Internacional del Café
Organização Internacional do Café
Organisation Internationale du Café

ED 1966/05

8 agosto 2005
Original: inglés

C

Comunicación de la OIC a la reunión plenaria de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas para el examen de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio

Nueva York, 14-16 septiembre de 2005

El Director Ejecutivo saluda atentamente a los Miembros y se complace en adjuntar, para su información, el texto de la comunicación que hizo llegar a la reunión plenaria de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas para el examen de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio. La citada reunión tendrá lugar en Nueva York del 14 al 16 de septiembre de 2005.



International Coffee Organization
Organización Internacional del Café
Organização Internacional do Café
Organisation Internationale du Café

Londres, 14 de julio de 2005

LOS EFECTOS DE LA CRISIS CAUSADA POR LOS BAJOS PRECIOS DEL CAFÉ

*por Néstor Osorio, Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café (OIC)
Comunicación presentada a la Cumbre de la Asamblea General de las Naciones Unidas para
La Revisión de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio,
Nueva York, 14 - 16 septiembre 2005*

La crisis del café

1. En los diez años del período 1980 - 1989 el precio indicativo compuesto de la OIC correspondiente al café fue, por término medio, de 127,92 centavos de dólar EE UU por libra, y los países productores de café obtuvieron por término medio US\$10,2 miles de millones en ingresos anuales de exportación procedentes del café. En los cinco años del período 2000 - 2004 ese promedio descendió a 54,33 centavos y los ingresos de exportación anuales descendieron a US\$6,2 miles de millones. El descenso en estos últimos años de los precios de productos básicos como el café contribuye a aumentar la pobreza y hace más difícil alcanzar los Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio. Esto fue reconocido en noviembre de 2003 por la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Louise Frechette, en una declaración presentada ante la Asamblea General, en la que afirmaba que el descenso de los ingresos procedentes de las exportaciones de café había puesto también en peligro la iniciativa HIPC (para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados).

2. Las repercusiones que tuvo en la pobreza la crisis de los precios del café, que duró cerca de cinco años, de 2000 a 2004, y sólo se ha superado de forma modesta, están bien documentadas. Las pruebas que de ello facilitaron los países productores de café a la OIC son convincentes. En muchos países la disminución del precio real obtenido por los productores significa que tienen menos dinero para necesidades básicas tales como medicamentos y educación. En la cuestión de la educación, el peligro de que no puedan ir a la escuela afecta en especial a las niñas. En El Salvador, el Programa Mundial de Alimentos ha tenido que distribuir raciones de urgencia a 10.000 familias productoras de café. Ha habido un gran aumento del desempleo. Es más, la crisis ha llevado en muchas zonas al abandono de las fincas, al traslado de la población a zonas urbanas y a una migración ilegal. El problema de los bajos precios acrecentó también el incentivo para cultivar narcóticos.

3. No sería fácil exagerar los efectos económicos del café en muchos de los países menos adelantados. En 1999, antes de los años de la crisis, las exportaciones de café representaban más del 50% de los ingresos de exportaciones de cuatro países menos adelantados de África: Burundi, Etiopía, Rwanda y Uganda. Se calcula que unos 125 millones de personas de todo el mundo dependen del café. Se calcula también que en

varios países de África, Asia y América Latina, en los que el café representa un porcentaje grande de las exportaciones, la disminución en ingresos procedentes del café ha más que anulado la afluencia total de ayuda en términos de valor. En los Gráficos del Anexo se muestra la evolución de los precios del café en los últimos 25 años y la evolución de los ingresos de exportación y los precios a pie de finca. Está muy claro hasta qué punto descendieron los precios y los ingresos en los años de crisis 2000 - 2004. Es más, a pesar del movimiento ascendente de los precios que se inició a finales de 2004, el precio compuesto de la OIC está aún por debajo del promedio de las décadas de 1980 y 1990. No cabe duda de que la situación que todo ello pone de manifiesto, observada desde la perspectiva de la reducción de la pobreza, es motivo de preocupación. No sólo han bajado los precios sino que con ellos han disminuido los ingresos de los propios países y de sus agricultores.

Políticas para soluciones sostenibles

4. La estrategia más obvia cuando se trata de la producción de mercancías genéricas poco rentables, es la de diversificar y pasar a un cultivo o actividad que ofrezca una rentabilidad mejor. Aunque esta sería la solución económica clásica, debo subrayar que en muchas zonas cafeteras no hay ninguna opción de diversificación realista. Debido a las condiciones ecológicas, la infraestructura y las restricciones de acceso al mercado de otros cultivos, puede ser difícil en extremo encontrar alternativas viables. Muchas son las ideas que se han ofrecido para mejorar las condiciones de los productores de café en esferas tales como diversificación de la producción, avances técnicos y creación de capacidad en las comunidades cafeteras. Yo creo, sin embargo, que el reto auténtico es el de crear políticas y actuaciones que eviten que se repita el tipo de desequilibrio entre la oferta y la demanda que hizo que surgiese la crisis. En vista de que continúa la importancia económica del café, y en el marco de las medidas que se adopten para lograr los Objetivos del Milenio, yo creo que ese es un elemento crucial para conseguir un desarrollo sostenible. Hay otro motivo de reflexión: debido a que el café es un arbusto de hoja ancha y perenne, contribuye activamente a la captación del carbono. El café estabiliza también los suelos y alienta la formación de comunidades sociales estables. De hecho, bajo casi todas las condiciones de producción, el café hace una contribución positiva al medio ambiente.

5. Al tratar de encontrar políticas con las que se evite la repetición de los problemas que se plantearon de 2000 a 2004 es importante indicar que, debido a que el café es un árbol perenne, es normal que transcurran tres o cuatro años entre la plantación y la primera cosecha. Parece también que las políticas de liberalización del mercado que se pusieron en práctica en los últimos 15 años han contribuido en muchos casos a acentuar la dependencia de muchos países en desarrollo con respecto a los productos básicos, en especial porque, como ya se indicó antes, las opciones de diversificación se ven frustradas por la dificultad de acceso a los mercados con que tropiezan otros productos agrícolas e industriales. Por esa razón, cuando se promueve un enfoque de mercado como la mejor manera de conseguir una distribución óptima de los recursos para los productos básicos, se debe ser consecuente promoviendo también la supresión de las medidas proteccionistas que no son de mercado que se aplican en demasiados países y restringen el acceso al mercado y por lo tanto las opciones de diversificación para los productores de café. Esa es una de las razones por las que es tan importante que concluya con éxito la Ronda de Doha.

6. La necesidad más imperiosa en estos momentos sigue siendo la de garantizar el futuro del café otorgando prioridad a la cuestión de la sostenibilidad económica, esto es, conseguir que la producción de café no suponga una pérdida para los productores. Podría alegarse, por

supuesto, que sería mejor que la producción se concentrara en unas cuantas zonas o países principales que tengan pronunciadas ventajas relativas, pero, aparte del inmenso costo social que supondría ese enfoque, hacerlo así llevaría a una enorme pérdida potencial de calidad y variedad que podría representar un grave peligro al consumo sostenido.

7. Se sigue de todo ello que la prioridad más importante es la de aplicar medidas que alienten el equilibrio en el mercado. De hecho, muchas de las iniciativas y de los proyectos concretos pueden a menudo tener éxito únicamente si el equilibrio del mercado mantiene los precios a un nivel en el que pueda ser absorbido el costo de esas iniciativas. Es esencial reiterar que la sostenibilidad económica de los productores de café es de importancia vital, debido a la falta en estos momentos de actividades alternativas viables en muchas de las zonas cafeteras y a los costos sociales que acarrea la destrucción del sector.

8. En una comunicación que presenté en la reunión de los G-8 que se celebró en Gleneagles en julio de 2005, indiqué que en una economía de mercado existen sólo unas cuantas medidas que pueden abordar directamente el equilibrio entre la oferta y la demanda. Del lado de la oferta hay las políticas siguientes:

- a) usar la experiencia de la crisis del café para crear en las entidades nacionales e internacionales conciencia del peligro que lleva consigo emprender proyectos o programas que aumenten más la oferta sin que haya un aumento correspondiente de la demanda;
- b) tratar de aumentar los beneficios resultantes de productos con valor añadido, tales como el café gourmet o el café orgánico, en lugar de las exportaciones tradicionales de productos en bruto; y
- c) facilitar acceso a financiación para una producción diversificada siempre que sea posible, con inclusión de una mejor seguridad alimentaria y oferta al mercado interno.

9. Para conseguir un mercado equilibrado es también de importancia decisiva reconocer la necesidad de que haya desarrollo del mercado para aumentar la demanda, y la plena aceptación de que los proyectos que beneficien a la cadena de la oferta deberán desplegar una actuación que no sólo vaya del productor al exportador, sino del productor al consumidor. Esto deberá incluir:

- a) apoyo para el Programa de Mejora de la Calidad del Café de la **OIC** y otros proyectos de calidad, como medio de mejorar el aprecio del consumidor y el consumo de café;
- b) actuación coordinada por la OIC para mejorar el consumo de café en los propios países productores de café, lo que deberá tener varios efectos positivos tales como facilitar un mercado alternativo, mejorar el conocimiento del productor de las preferencias del consumidor, estimular a las pequeñas y medianas empresas, etc. y aumentar la demanda;
- c) Actuación de la OIC para aumentar el conocimiento y el aprecio del café en grandes mercados emergentes como China, en los que (como es habitual que suceda también en los países productores) el sector privado no es lo suficientemente fuerte o coordinado como para emprender sin ayuda el tipo de actuación que se necesita; y

- d) Proteger el nivel de consumo en los mercados tradicionales mediante el mantenimiento de la calidad, el desarrollo de mercados especializados y la divulgación de información positiva y objetiva acerca de los beneficios que reporta a la salud el consumo de café.

10. Programas de desarrollo del mercado como los que acabamos de reseñar son muy aceptables para la mayoría de los sectores de la comunidad cafetera, con inclusión del sector privado, cuya labor con la OIC en el pasado ha gozado de éxito. Hace falta ahora que eso sea reconocido por las instituciones financieras multilaterales y por los Gobiernos donantes. Existen en las instituciones nacionales y multilaterales cuantiosos fondos destinados a proyectos de desarrollo pero que actualmente no están fácilmente disponibles para el tipo de iniciativas del sector cafetero que se han indicado. Esa situación debería cambiar. Si no es posible una regulación directa de la oferta y la diversificación es difícil, pero son aceptables en general las actuaciones encaminadas al desarrollo del mercado y la mejora de la calidad, es preciso que se adopten sin más demora medidas para asignar financiación a esos proyectos. Visto desde otra perspectiva, todo aumento futuro de la producción deberá ser generado únicamente por el aumento correspondiente en la demanda.

11. Esta cuestión pone de relieve el nuevo papel que desempeñan los organismos internacionales de productos básicos como la OIC en el establecimiento de una asociación auténtica entre los países desarrollados y los países en desarrollo, puesto que estos organismos ofrecen un foro único en el que todas las partes interesadas están representadas de forma equitativa y en el que las necesidades y prioridades de los grandes participantes pueden estar plenamente representadas. La OIC ha demostrado que funciona como un instrumento efectivo para canalizar recursos para proyectos en esferas tales como la del valor añadido, la mejora de la calidad y la divulgación de adelantos técnicos. Esto pone de relieve que el enfoque de la Organización, al tratar de encontrar un equilibrio sostenible del mercado, no es el de intervenir en el mercado, sino el de influir en las variables que lo determinan. Pido, pues, a los participantes en la Cumbre que tomen debida nota de los efectos que tiene en el desarrollo la situación actual del comercio de productos básicos y que piensen seriamente en las ideas que hemos indicado. La OIC está dispuesta a ayudar a movilizar todo el apoyo posible para la consecución de esos fines.

